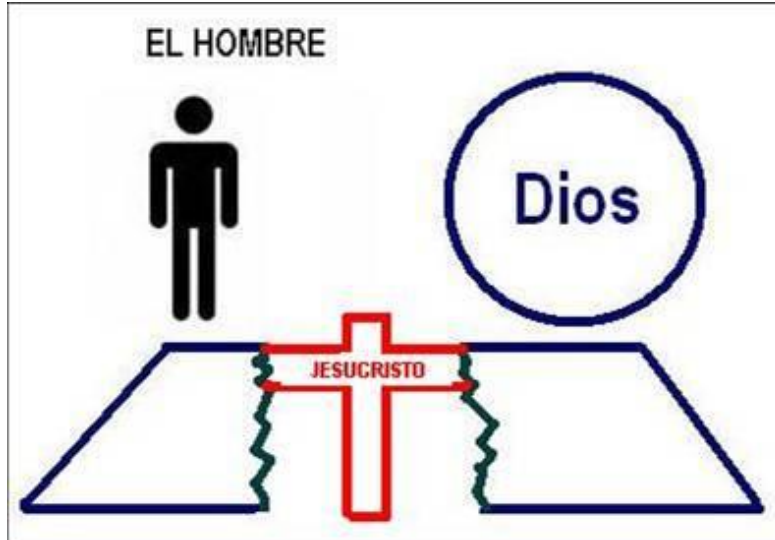


**“LAS CINCO VERDADES VITALES”  
(JUAN 3:16-19)**

**(Domingo 08 de junio de 2014)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)  
(No. 552)**



***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”  
(Juan 3:16)***

El evangelio, el plan del amor de Dios para su redención, las buenas nuevas de salvación, se componen de cinco elementos. Así de la misma manera como tenemos cinco dedos en una mano, así son las cinco verdades vitales del evangelio.

**1. La verdad del amor (Juan 3:16a).**

Comenzaré con la primera y le vamos a llamar: La Verdad del Amor. Dios le ama y desea que usted tenga una vida abundante.

Por favor, lea el siguiente texto Juan 3:16 que dice: ***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”***. Quiero invitarle a notar que este versículo bíblico nos habla del amor de Dios. ***“Porque de tal manera amó Dios al mundo***. Nos dice que este amor es a tal grado, tan grande que no hay manera de expresarlo. Nuestro Señor Jesucristo dice: “De tal manera”. Ese amor lo incluye a usted, a mí y a todos los seres humanos.



Usted debe concentrarse en esta verdad: Dios le ama a usted y desea darle su salvación y la vida abundante que ÉL nos promete en su Palabra.

Es buena esta noticia ¿No es cierto? Recuerde: Dios le ama y desea que usted tenga una vida abundante. En otro texto de este mismo evangelio, nuestro Señor dijo: ***“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10)***.

Sí. Dios desea que usted tenga esa vida abundante, llena de gozo, de paz, de seguridad, de santidad.

## 2. La verdad del pecado (Juan 3:16b-19).

Ahora vamos a ver la segunda verdad. Le vamos a llamar la verdad del pecado.

Quiero volver a leer el pasaje y voy a hacer énfasis en las palabras que hablan de condenación o perdición. **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”.** ¿Lo notó usted? El Maestro habló de una perdición. Dice que Dios ama tanto al ser humano que no quiere que se pierda.

Vea el versículo que sigue, el diecisiete: **“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”.** ¿Volvió a notarlo? Dios envió a su Hijo Unigénito no a condenar, sino a salvar. Hay dos palabras opuestas: Condenación y Salvación.

Examinemos el versículo dieciocho: **“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”.** Aquí nuevamente el Salvador habla de condenar. Dice que el que cree en ÉL no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado.

Si analizamos el versículo diecinueve, dice así: **“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”.** Nuevamente, el Señor habla de condenación.

¿Por qué el Redentor habla tanto de condenación? Porque en la vida de todo ser humano hay pecado y el pecado nos aleja de Dios y nos priva de la vida abundante que ÉL quiere darnos. Otro texto en la Biblia dice: **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).** Otro pasaje dice: **“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).**

Todo el problema del hombre con Dios es por el pecado. Y ese “todos pecaron” nos incluye a usted, a mí y a todos los seres humanos. Por esto, todos nosotros debíamos ser condenados, pero Cristo vino para salvarnos.



## 3. La verdad del sustituto (Juan 3:16-19).

Por favor, lea de nuevo este precioso pasaje, pero ahora quiero que observe las veces que menciona a Cristo como el Hijo de Dios y como la luz que vino al mundo:

**“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”.**



Son ocho veces las que menciona al Hijo de Dios incluyendo el pronombre ÉL y el sustantivo luz. Esto nos habla fuertemente que solo Cristo es el Salvador de todos los hombres.

El texto asegura que Dios dio a su Hijo Unigénito, es decir, lo entregó, lo cedió para que muriera en nuestro lugar. Jesucristo tomó el lugar que a usted le correspondía en la cruz y le provee de la salvación y el perdón de sus pecados.

En otro texto la Biblia dice: **“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8)**. Usted debe ver a Cristo como el Único que murió en la cruz del calvario por usted y por mí y por todos. Solo Cristo pagó por sus pecados, uno por uno, uno por uno, en aquella cruel y horrible cruz.

#### **4. La verdad de la fe (Juan 3:16-19).**

Vayamos ahora a la cuarta verdad del evangelio, es la verdad de la fe.

Usted debe creer en Cristo y recibirle como su Único y Suficiente Salvador.

Si volvemos a leer el pasaje, le ruego ahora observar las veces que habla de fe, de creer en Cristo, el Hijo de Dios. Solo la fe en Cristo y solo en ÉL, le puede dar a usted la salvación eterna de su alma.

**“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”.**

El pasaje dice: “Para que todo aquel que en ÉL cree” y otra vez “El que en ÉL cree” y agrega que la condenación es por no haber creído en el nombre del Unigénito Hijo de Dios.

Toda la Biblia centra su mensaje en la fe en Cristo Jesús. Un pasaje escrito por el apóstol Pablo dice: **“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1)**.

El Señor quiere entrar en su corazón y esto lo hará cuando usted abra la puerta: **“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20)**.

Usted debe recibir a Cristo por fe en su corazón. Otro pasaje escrito por el apóstol Juan dice: **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12)**.

En el momento en que usted abra de par en par las puertas de su corazón a Cristo, ÉL entrará y morará para siempre en usted y le dará la vida eterna.



#### **5. La verdad del arrepentimiento (Juan 3:19).**

La quinta y última verdad del evangelio es la verdad del arrepentimiento.

Usted necesita arrepentirse de sus pecados.

Si no hay arrepentimiento, no hay perdón de pecados.



**UN CORAZÓN HUMILLADO  
Y ARREPENTIDO JAMÁS  
DIOS LO DESPRECIARÁ**

¿Y qué es arrepentimiento? Es además de reconocer su pecado, de confesarlo a Dios y pedirle perdón; es tomar la firme decisión de abandonarlo por completo. Es darle la espalda y caminar en dirección opuesta.

Nuestro Señor Jesucristo dijo: **“Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:5)**.

El rey David también testificó: **“Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios” (Salmo 51:17)**.

El sabio Salomón escribió: **“El que encubre sus pecados no prosperará, más el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia” (Proverbios 28:13).**

Nuestro pasaje dice: **“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”.**

Aquí, luz representa a Cristo, mientras que tinieblas representan al pecado. La única razón por la cual el hombre pecador no se arrepiente es porque ama más sus pecados que a Cristo.

Usted necesita arrepentirse y abandonar total y completamente sus pecados.

¡Que el Señor encamine su corazón a ese encuentro feliz y maravilloso con Cristo! Jesucristo es el camino, la verdad y la vida. Sin ÉL no se llega, sin ÉL no se conoce, pero sobre todo, sin ÉL no se vive. ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela



### **RINCÓN PASTORAL: “ES DIFÍCIL ACEPTAR LAS BUENAS NUEVAS”**

Un grupo de soldados japoneses fue encontrado atrincherado en un escondite años después de terminada la Segunda Guerra Mundial. Ellos pensaban que seguían en guerra. Por varios años vivieron con temor, sufriendo soledad y la separación de sus familias. Atentos sólo a sus necesidades primordiales, desconocían los sucesos mundiales. Cuando se les dijo que la guerra había terminado, rehusaron creerlo y pensaron que era una trampa para lograr su rendición.

La noticia que podría haber aliviado sus tensiones, la nueva de que no necesitaban temer y de que podían regresar a sus hogares para reunirse con sus familiares bajo una completa amnistía, era demasiado buena para ser verdad. Casi imposible de creer.

Ellos no habían hecho nada para ganar el perdón, sin embargo, lo tenían. Solo debían aceptarlo y retornar a sus hogares y familiares.

**“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23)**